

---

# Diaforalogías

## ... *el matiz, un aprendizaje de la sutileza...*

---

**Gabriela Simón** (San Juan, Argentina, 1967). Profesora y Licenciada en Letras por la Universidad Nacional de San Juan. Magister en Sociosemiótica y Doctora en Semiótica por la Universidad Nacional de Córdoba. Se desempeña como docente-investigadora: Profesora Titular de *Teoría Literaria* y de *Semiótica* en el Departamento de Letras y Directora del *Programa de Estudios Semióticos* en la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de San Juan. En los últimos años, ha publicado libros y artículos sobre la obra de Roland Barthes y la relación entre semiótica y literatura. Su tesis doctoral fue publicada bajo el título *Las semiologías de Roland Barthes* (Córdoba, Alción, 2010).

“Eso, eso”.  
Es todo lo que pude decir,  
Ante las flores de monte Yoshino  
(Teishitsu)

**i-** Me comprometí a coordinar este número con el deseo de rendir homenaje al escritor francés, semiólogo, crítico literario y de la cultura Roland Barthes<sup>1</sup>.

Por tratarse de una mirada potente y actual, ponemos en valor el pensamiento

---

<sup>1</sup> En 2015, se cumplieron cien años de su nacimiento (1915-1980).

barthesiano que tanto ha aportado a las ciencias humanas en general y a la semiología y la crítica literaria y cultural en particular. Los artículos que aquí encontrarán los lectores recorren sus textos recuperando discusiones de plena vigencia en debates contemporáneos. Pues como ya hemos señalado en trabajos anteriores (cf. Simón, 2010 y 2015), hay algo que resulta insoslayable a la hora de estudiar a Barthes, y es que su obra ha suscitado, sobre todo en los últimos años, acercamientos cada vez más complejos, que la colocan en la vertiente de la filosofía contemporánea en la que se construye una ética adecuada a nuestros tiempos (cf. también Link, 2009).

Su pensamiento baliza un camino que consideramos de potencia teórica, ética, estética y política.

**ii-** Al pensar cómo, de qué modo, *convocar* y *provocar* escrituras sobre / por / para / a partir de Roland Barthes, elegí partir del “matiz”, ese operador a través del cual Barthes fantaseó una *Diaforología*, una ciencia de los matices<sup>2</sup>. Es en el horizonte de lo neutro barthesiano donde el “matiz” cobra un papel relevante. A lo que se puede agregar que el matiz reúne, condensa y a la vez atraviesa, no sólo la semiología tal como la imaginara el último Barthes<sup>3</sup>, sino también otros dos espacios textuales privilegiados y amados por él: literatura y filosofía.

Abordamos en primer lugar, lo Neutro en Barthes<sup>4</sup>. Escribe en *Barthes por Barthes*: lo Neutro “es, en un eslabón distinto de la cadena infinita del lenguaje, el segundo término de un nuevo paradigma, del cual la violencia (el combate, la victoria, la arrogancia) es el término pleno” (1997: 143). Y en su curso dedicado a lo neutro, puntualiza, “decir *lo que es* lo neutro, correspondería a un *dogmatismo definicional*”. Se trata más bien de descubrir una región, un horizonte, una dirección (de allí que en muchas ocasiones usa la mayúscula inicial para aludir a lo Neutro, aclara Barthes). Y

---

2 Hemos abordado este tema en trabajos anteriores. Ver Simón, G. “Roland Barthes, semiólogo de los matices” en *Estudios de Teoría Literaria, Revista digital: artes, letras y humanidades* año 5, nro. 9, marzo 2016, Facultad de Humanidades / UNMDP, 71-81

3 La producción del “último Barthes” abarca aproximadamente la etapa que va de 1976 a 1980 (hasta su muerte), especialmente localizada, aunque no solamente, en la publicación póstuma de las notas de los cursos y seminarios en el Collège de France: *Lo Neutro, La preparación de la novela y Cómo vivir juntos*.

4 Barthes diferencia lo que él entiende por neutro, de lo que propone la doxa (la opinión corriente), pues advierte que en toda la doxa, lo neutro tiene mala prensa: las imágenes de lo neutro son despectivas, cada una de esas imágenes está encerrada en un “mal” adjetivo: lo neutro es lo ingrato, lo huidizo, lo indiferente.

es que resulta difícil hablar de lo Neutro definicionalmente. Lo Neutro es para Barthes un *hallazgo del tercer término*, se trata de una travesía –no un objetivo o un blanco– como modo de marcha para poder pensar. Se caracteriza por el “no querer asir”<sup>5</sup> y en este punto está pensando sobre todo en el “querer asir de los dogmatismos”. Si entendemos la doxa como una gran productora de dogmatismos; lo Neutro puede entonces ser pensado como paradoja<sup>6</sup>. La experiencia de lo Neutro es, por sobre todo, una práctica problematizadora y problematizante en la cual Barthes se posa para interrogar ineludiblemente los riesgos y estereotipos de las ciencias humanas y de eso que llamamos “pensar”: el poder, la arrogancia, el metalenguaje, los dogmatismos para marchar en desplazamiento constante hacia un horizonte otro, el de la no-arrogancia, el del fragmento, el del matiz.

Como ya dijimos, un operador que Barthes propone para pensar lo neutro, y pensar *en neutro*<sup>7</sup> es el *matiz*. Recurre al uso nietzscheano del sustantivo griego *diaphorá* que significa “diferencia”, y que Barthes traduce como “matiz”. El semiólogo explicita que se trata de describir, de deshilar, los matices: “querría si estuviera en mi poder, mirar las palabras-figura<sup>8</sup> (empezando por lo Neutro) con una mirada oblicua que haga aparecer los matices (mercancía cada vez más preciosa, verdadero lujo desplazado del

---

5 Para Barthes el “querer-asir” está relacionado con la voluntad de apropiación y en esta línea con la figura de “la arrogancia” (figura de lo anti-neutro). El querer-asir, como un rostro de la arrogancia, se materializa en discursos “de intimidación, sujeción, dominación, aserción, soberbia: que se ubican bajo la autoridad, la garantía de una verdad dogmática, o de una demanda que no piensa, no concibe el deseo del otro”. (Cf. Barthes, 2004: 211)

6 “Lo Neutro como paradoja”, enunciado que cobra su sentido al interior de la producción de Barthes en la distinción *doxa / para-doxa*. Barthes señala que pueden distinguirse tres arrogancias: la de la Ciencia, la de la *Doxa*, la del Militante. “La *Doxa* (...), es la Opinión pública, el Espíritu mayoritario, el Consenso pequeñoburgués, la Voz de lo Natural, la Violencia del Prejuicio” (1997: 59). Por su parte la *para-doxa*, lo paradójico es “lo que no entra dentro del sentido común” (1997: 96).

7 “Pensar *en neutro*”, tomamos aquí la expresión de Esposito. Para el filósofo italiano lo neutro “está constituido por el vértigo” (Esposito, 2009: 183). Pues la referencia a lo neutro “abre un campo semántico absolutamente inédito. Ello explica la hostilidad, o al menos la incompreensión, que la íntegra tradición filosófica le demostró, a tal punto que *‘se podría interpretar toda la historia de la filosofía por un esfuerzo por aclimatar y atemperar lo neutro sustituyéndolo por la ley de lo impersonal y el reino de lo universal o bien rechazar lo neutro afirmando el principio ético del Yo-Sujeto, la aspiración mística de lo Único Singular’*” (Esposito, 2009: 185, cursivas del autor citando a Blanchot). Lo neutro punza e incomoda allí donde cierto paradigma occidental reposa apaciblemente. Por eso para Esposito es tarea también de la filosofía pensar *en neutro*.

8 En este dossier se encuentra un artículo dedicado a la noción de figura en Barthes escrito por Gabriela Milone.

lenguaje; en griego = *diaphorá*, palabra nietzscheana)” (2004: 56)<sup>9</sup>.

Repetimos, *diaphorá* es un sustantivo femenino de la lengua griega que significa “diferencia”, y que Barthes traduce como “matiz”. De aquí, construye el neologismo *diaforología*, del griego *diaphorá* (“lo que distingue una cosa de otra”) para designar una “ciencia de los matices” (Cf. Barthes, 2005: 87). Siguiendo el camino de la etimología, encontramos que el adjetivo *diáforos* depara un matiz, valga la palabra: significa “diferente”, “desemejante” y también “importante”. El género neutro *to diáforon* puede traducirse tanto por “diferencia” como también por “lo que importa”. “*Diaphorá*, palabra nietzscheana”, dice Barthes. En el apartado “Nietzsche y la ciencia” de su libro sobre el filósofo alemán, Deleuze ubica el pensamiento de Nietzsche no como una “pensamiento de lo idéntico” sino “un pensamiento de lo absolutamente diferente que reclama un principio nuevo fuera de la ciencia”. Se trata del “principio de la reproducción de lo diverso como tal, el de la repetición de la diferencia: lo contrario de la ‘*adiaphoria*’”. La ciencia que Nietzsche critica –y con él, Barthes– es la de la “permanencia de lo mismo”, la del “estado de equilibrio”, la de “la morada de lo idéntico” (cf. Deleuze, 1998: 69).

Desde Deleuze podemos leer entonces lo que el semiólogo plantea en *Barthes por Barthes*: “Sospechaba de la ciencia y le reprochaba su *adiaphoría* (término nietzscheano), su in-diferencia; los sabios hacen de esta indiferencia una Ley y se constituyen en sus procuradores” (1997: 171). A cambio, Barthes propone *dramatizar* la ciencia, esto es devolverle un poder de diferencia, un efecto textual. Una vez más Barthes vuelve a Nietzsche: “Siempre pensar en Nietzsche: somos científicos por falta de sutileza” (1997).

Para Barthes el matiz “es uno de los instrumentos lingüísticos de la no-arrogancia, de la no-intolerancia” (2004: 186). Y también el deseo de una práctica social, política y educativa: “*necesidad cívica de enseñar los matices*”, dice Barthes en su curso. Pues el matiz es un aprendizaje de la sutileza, en tanto la sutileza no conlleva ni una debilidad teórica ni una debilidad ideológica. El matiz es la diferencia (*diaphorá*) y como tal es lo que “desagrada tanto a los espíritus positivos” (Barthes, 2005: 88)<sup>10</sup>. Pero es sobre

9 Nietzsche en “Schopenhauer como educador” (*Consideraciones inactuales*): “la Reforma proclamó que había muchas *adiaphora*, cosas que pertenecían a dominios que no remitían al pensamiento religioso”. Las *adiaphora* son las cosas indiferentes (Cf. Barthes, 2004: 56).

10 “De cierta manera, el Matiz es lo que irradia, difunde, *avanza* (como las bellas nubes de un cielo). Ahora bien, hay una relación entre la irradiación y el vacío: en el Matiz, hay como un

todo una práctica general, pues compromete la vida misma.

**iii-** En el marco de este planteo, invité a los colaboradores a reflexionar sobre el matiz, los matices, la diaforología en el campo de la filosofía y/o la literatura, inicialmente desde la escritura de Barthes, que fue retomada, revisitada, reinventada, fue disparadora de... Hago, a continuación, un breve recorrido por los textos que aquí encontrarán los lectores.

La escritura de Hernán Ulm reflexiona sobre la experiencia de lo literario. Para el autor, lo literario se encuentra “disuelto en un tono de voz, en un timbre, en un ritmo, en una entonación es decir, en una manera singular de presentarse la materia en su carácter irrepetible”. Así, en el seno de un espacio que intenta pensar la diaforología, Ulm se detiene en “el tono”, en “el timbre” como mínimas diferencias de las que nace lo singular de la experiencia de lo literario. Y en este horizonte se pregunta: “¿será posible una crítica de lo literario, atenta a los timbres, a los ritmos, a las intensidades (...) una crítica afectiva de lo literario, una crítica de la ‘pequeña diferencia’?”. Su propuesta invita a preguntarnos: ¿y en ese contexto del pequeño matiz que trabaja lo que es importante, lo que hace la diferencia, no será necesario pensar también una crítica que abandone la literatura, como institución fijada en el libro y en la escritura, y dirigir la atención, dirigir “eso que importa”, a lo literario? ¿O que al menos busque en ese ligero matiz, la supervivencia de lo literario más allá de la literatura?

Gabriela Milone escribe sobre la importancia que la noción de “figura” adquiere en la producción de Roland Barthes, desde su fuerte aparición en los cursos dados en *École des hautes études en sciences sociales* sobre el discurso amoroso (1974-1976) hasta las clases dadas posteriormente en el *Collège de France* (1977-1980). Señala la autora que la figura cobra suma relevancia en la propuesta de la *diaforología* barthesiana en la medida en que será el operador crítico de lectura desde el cual se llevará a cabo la tarea de deshilar los matices. Durante estos años de docencia y escritura, Barthes trabajará sobre la figura no en tanto objeto sino como un *extraño ser* puramente verbal. Es en este sentido que el espacio que diagraman las figuras es un *espacio proyectivo de resonancia*: sólo hay figuras en la recurrencia, en el reconocimiento de esos fragmentos y matices que de lo leído o escuchado repercuten en el lector o en el oyente. De este modo, Milone advierte que la propuesta de la ciencia imposible de la *Diaforología* se

---

tormento de vacío (es por ello que desagrada tanto a los espíritus “positivos”)” (Barthes, 2005: 88).

abre a una reflexión ética y estética donde la “figura” cobra un papel fundamental en el movimiento del lenguaje donde centellean los matices.

Virginia Zuleta escribe anclando el horizonte diaforalógico en el ensayo poético *Informe* de Reynaldo Jiménez y en una experiencia “en comunidad”. Se detiene en las indagaciones de Barthes –en su curso dedicado a lo neutro– concernientes a una introducción al “vivir” (proyecto ético), a ese deseo de “vivir según el matiz”. A partir de este “querer vivir”, Zuleta se pregunta: ¿cómo sería “vivir según el matiz”?, ¿cómo imaginar este “vivir”? y pasea estos interrogantes barthesianos por la escritura de Jiménez.

Diana Klinger propone una lectura –en un tránsito entre literatura y filosofía– de la noción de “escritura” en Roland Barthes. Va desde *El grado cero de la escritura* hasta su curso sobre la novela y el diario que escribe en ocasión del duelo por la muerte de su madre. Reflexiona que es en la noción de escritura, que la noción de lo Neutro se inscribe dibujando una constelación teórica en la que el sentido adquiere contornos particulares. Klinger propone que la “escritura”, en los varios desdoblamientos que se presentan en la obra de Barthes, se aproxima a una noción de una ética (que es también la postulación de una actitud ante el tiempo) capaz de enfrentar la avasalladora corrosión del nihilismo.

El artículo de Gonzalo Aguirre se presenta en sí mismo como un exponente diaforalógico. Un sugerente texto que invita a pensar que sin la ciencia del matiz no cabría haber detectado una fórmula de paso entre “La verdad y las formas jurídicas” según Foucault, y el planteo que Aguirre aquí presenta: el de “La literatura y las formas jurídicas”. Para el autor, las formas jurídicas expresan una suerte de límite interno de la Verdad y su orden del discurso, en tanto que la literatura expresaría una suerte de límite externo de esa Verdad y su orden discursivo. Así que, al límite de la Verdad, la distancia insalvable que suele presuponerse entre formas jurídicas y literatura resulta matizada tanto como para precisarse en un simple matiz en el ángulo con el que el Logos ingresa/egresa al/del orden del discurso según se trate de formas jurídicas o literatura.

\* \* \*

A lo largo de la obra de Barthes encontramos un interrogante que insiste: cómo hablar-escribir sin ejercer la función-poder que pone en marcha todo lenguaje. Y nos

hereda, como deseo y desafío, una experiencia vital e intelectual irrenunciable: la del *matiz*.

Leer a Barthes, y escribir a partir de lo que provoca, ha significado y significa, para mí, una aventura teórica, política, ética y estética.

Parfraseando el haiku con el que abro este texto: *eso, eso es todo lo que puedo/podemos escribir*. En el horizonte que nos legara el maestro, rendimos nuestro homenaje.

## Referencias bibliográficas

BARTHES, Roland (2004) *Lo Neutro*. Notas de Cursos y Seminarios en el Collège de France, 1977-1978. Buenos Aires: Siglo XXI.

----- (2005) *La preparación de la novela*. Notas de Cursos y Seminarios en el Collège de France, 1978-1979 y 1979-1980. Buenos Aires: Siglo XXI.

----- (1997) *Barthes por Barthes*. Venezuela: Monte Ávila.

DELEUZE, Gilles (1998) *Nietzsche y la filosofía*. Barcelona: Anagrama.

ESPOSITO, Roberto (2009) *Tercera Persona. Política de la vida y la filosofía de lo impersonal*. Buenos Aires: Amorrortu.

LINK, Daniel (2009) “Roland Barthes y la comunidad de los ausentes” en <http://www.escueladeletras.com>

SIMÓN, Gabriela (2010) *Las semiologías de Roland Barthes*. Córdoba: Alción.

----- (2015) “Pensar en Neutro” en Simón, G. (coord.) *Coreografías de lo Neutro. Escritos sobre literatura argentina*. Córdoba: Portaculturas.

----- (2016) “Roland Barthes, semiólogo de los matices” en *Estudios de Teoría Literaria, Revista digital: artes, letras y humanidades* año 5, nro. 9, marzo 2016, Facultad de Humanidades / Universidad Nacional de Mar del Plata, 71-81

